Grupos de Oración en España

RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA EN CANADA

TESTIMONIOS

Me he encontrado esta mañana con estas páginas.. Me han dado mucha alegría, ya que Nati, ha sido coordinadora de la comunidad de su ciudad. Movido por ella, he leído con fruición estas páginas para ver los móviles la oración. Me han gustado

por su espontaneidad, sencillez, alabanza, acción de gracias...etc.

La oración es el alma de todo apostolado. Y justamente es la clave de su trabajo.

Felipe Santos, SDB

Pamplona-agosto-2008

Los días 6,7 y 8 de agosto, unas 60 personas de nuestra diócesis participaron en el VIII congreso nacional de Renovación carismática que se celebraba en el auditorio de Verdun. Hemos tenido una inmensa alegría en acoger a una persona distinguida, el P. Joseph-Marie Verlinde. Con la unción del Espíritu Santo ha desarrollado el tema: « A este Jesús, Dios lo ha hecho Cristo y Señor » (Hch 2, 36)

Los testimonios que me han llegado sabrán expresaros la belleza y la riqueza de este congreso. Os sumergirán en la alabanza por la numerosas bendiciones recibidas durante estos días de gracia.

« Con gusto os transmitimos un breve resumen de nuestras impresiones y comentarios respecto a nuestra vivencia con motivo del VIII Congreso nacional de Renovación carismática. Mencionemos para empezar lo que fue nuestra primera experiencia en el congreso, interesante e inolvidable.

Ante todo, nos gustaría subrayar la calidad de

la organización del congreso, partiendo de las benevolencias en la acogida hasta el equipo de animación en la escena. Esto incluye a los músicos y a los cantores que nos han impactado por su entusiasmo contagioso . Estos estaban sostenidos por un equipo provisto de equipos audiovisuales que permitieron un sonido muy bueno y una visibilidad excelente. (…)

Igualmente nos han impresionado los testimonios presentados. Ante todo, el testimonio de Robert nos ha enseñado cómo la intervención de Dios no tiene límites y está más allá de las esperanzas. No solamente Robert ha sido curado de sus dependencias sino que también el Señor ha respondido a su petición y lo ha liberado de sus deudas. A su vez, Collette, esta señora del Lago san Juan, nos ha mostrado, mediante su testimonio lleno de

anécdotas divertidas, que Dios, por su Palabra, nos transfigura sin darnos cuenta.

Lo que más nos llenó en el congreso fue la presencia y las enseñanzas del P. Joseph-Marie Verlinde. En efecto, hemos encontrado en él un orador excepcional cuya claridad y riqueza de sus meditaciones han estimulado nuestra atención y alimentado nuestra conciencia espiritual. Fue una enseñanza en el sentido propio del término. Hemos visto en él a un discípulo real de Cristo en los tiempos actuales.

En su conjunto, hemos salido de este congreso con un sentimiento fuerte de plenitud y de alegría. Hemos tenido bellos encuentros y un sentimiento real de comunión con hermanos y

hermanas en Cristo. Aunque las jornadas estaban muy llenas, hubiéramos deseado que se prolongaran.

Hemos sentido igualmente la presencia del Espíritu Santo, que ha reavivado la llama de nuestra fe. Más específicamente, a través del testimonio de personas encontradas y la experiencia vivida personalmente con motivo del congreso, hemos tenido una cierta revelación del beneficio de la exposición del Santísimo Sacramento. Hemos visto en ella una invitación verdadera a integrar esta práctica en nuestra vida. El *Señor nos ha hecho darnos cuenta de que exponernos ante él nos fortalecía en adelante*.

Además, hemos tenido la sorpresa de constatar que este fuego del Espíritu ha desbordado incluso a nuestro derredor sobre aquellos a

quienes hemos comunicado nuestra experiencia. En efecto, estos nos han manifestado mucho entusiasmo y alegría.

Como consecuencia de todo esto, se nos invitó a decir nuestro testimonio puesto que traduce bien el estado de espíritu que nos habita desde el final del congreso. (…) »

Ana y Sebastián

Sí, dad gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterno su amor.

En ningún momento lamenté estar en el congreso nacional. No me gustan las grandes aglomeraciones, y casi siento miedo. Mi gran sorpresa fue que no sentí angustia ni agobio.

Era la primera vez que tuve la ocasión de codearme con etnias y lo vi muy dinamizador.

Sentí la unidad en la diversidad o las diferencias. Oír cantar en diferentes lenguas (y en lenguas por un número tan grande) me encantó.

Siempre me molestó expresarme con mi cuerpo… pero la multitud que ayuda (y quizá otra cosa), me vi sorprendida en dejarme llevar y me pareció muy bueno.

El sacerdote que me confesó, me dijo una palabra que se me quedó grabada en el corazón. Estaba ciertamente habitado por el Espíritu Santo… al igual que los y las que han dado una enseñanza o un testimonio.

La celebración eucarística del domingo,

presidida por el cardenal Jean-Claude Turcotte ha sido una verdadera maravilla.

Hubiera querido que a todos los y las que amo hubieran estado allí pues las palabras nos faltan para expresar lo que sentimos dentro. Como lo dice la expresión popular: Eso no se dice, sino que se vive" (…) »
Suzanne

□□□□□□□

« El Señor me ha colmado dándome la confirmación de una gracia adicional de misericordia. Por dos veces me he enfrentado a una ofensa que se me hizo. Logré, con la gracia de la misericordia de Dios, rechazar la tentación de la cólera y del egoísmo que causa el no perdón.

El Señor me ha hecho recordar una frase, dicha por mi hijo, hace 20 años, un día en que

se le escapó una palabrota fea. Al ver que me apenaba, me daba tristeza, me preguntó: « Mamá,¿crees que te amo?» Le dije: SÍ, puesto que era verdad. « Entonces, dijo, ¿crees que quiero molestarte? ¿O puedo comprender que me he expresado mal? » Comprendí entonces que era más una forma de decir las cosas. Tras excusas por una y otra parte, nos dimos cuenta de que habíamos hecho una apertura del corazón y la vida continúa circulando.

Fue así como ocurrió la gracia recibida en el congreso. Por la ofensa recibida, tuve la gracia de este recuerdo que me ha inspirado que la persona que era la ofendida, me amaba, que este comportamiento era seguramente torpe y era imposible que me quisiera mal puesto que nos amamos. Con este pensamiento, experimenté una gran alegría que aún sigue. Eso se repitió en dos circunstancias diferentes

en que se me sugirió la misma actitud de permanecer abierta que cuenta con el amor

que llevamos, esta persona y yo.

Doy gracias al Señor por su solicitud en enseñarme a ejercer su misericordia, la alegría duradera que la acompaña y la gran libertad interior que proporciona esta práctica. »
Adrienne

« Realmente he vivido cosas que me han hecho vivir bellas emociones. El Espíritu Santo ha estado presente a lo largo de esta asamblea. A este Jesús, Dios lo ha hecho Señor y Cristo, Vivo y Salvador de nuestras vidas. En el ministerio de la curación y de liberación, las enseñanzas del P. Verlinde, la animación, los cantos, los testimonios, la oración para la efusión del Espíritu y la

eucaristía presidida por el Cardenal Turcotte, me han impresionado grandemente. He sido muy amada este fon de semana. »
Ghislaine

« Es verdad que esperaba una curación física e incluso creo todavía, pero cuando el P. Crespi dijo que el Señor no había venido para curar una pierna, tenía mi respuesta. Comprendí que la curación más importante para mí no era la de mi pierna. Le doy gracias al Señor por las gracias recibidas y las maravillas que ha hecho a su pueblo y a sus amigos y amigas reunidos aquí para alabarle
Alabo al Señor, le doy gracias y le ruego por todas las personas comprometidas por el éxito del Congreso y por todo el pueblo reunido.
Marthe

Jesús es Señor,

para gloria de Dios Padre.

« He pasado un fin de semana en el que he sido colmada por el Señor por una liberación, una paz y lo que queda por venir. El P. Velinde, un hombre de fe, lleno de verdad, de amor y paz. Los testimonios me han impresionado mucho. Jesús es verdaderamente siempre actual. En el autobús, una gran amiga se encontraba sentada a mi lado. Uno más de la parte del Señor. (…) Comencé la receta de la señora Colette y Jesús sabrá transformarme. Ha atravesado verdaderamente la nube que se encontraba delante de mi(…) »
Lise

El P. Verlinde es un santo de los tiempos de

hoy. Sus enseñanzas me han aclarado aportado algunas respuestas a mis cuestiones.

La velada animada por los jóvenes el sábado por la noche, fue excelente. Han descrito la situación de la juventud de hoy en día. Voy a estar mucho más a la escucha de la juventud.

Los testimonios han sido extraordinarios; me han llegado a lo más profundo de mi ser. El testimonio de Colette me ha convencido de la importancia de la Palabra de Dios. Voy a hacer los 30 días de la Biblia; es realmente nutritivo para el alma. Me ha gustado mucho el testimonio de Robert sobre la droga. Es importante tener testimonios; nos prueban de que Jesús está vivo. Me ha gustado que hayan dispuesto un lugar para la adoración en los tiempos libres. Fui. Y qué momento tan intenso y sublime con Jesús, mi Amor.

La música y los cantos han sido maravillosos al oído y al corazón. Me transportaban al cielo. La eucaristía del domingo fue un tiempo para dar gloria a Dios y agradecerle las gracias recibidas. (…) Le doy gracias por todo lo maravilloso que he recibido y vivido. Le ruego que continúe sembrando en mí el deseo de servirle y a María que me sostenga siempre. Amen ! Aleluia ! »
Solange

« A causa de problemas bastante serios de salud, dudaba en ir, pero el Señor ha permitido que fuera. He recobrado la esperanza y regenerada satisfactoriamente. (…) »
Louiselle

« Gracias por darme esta alegría de hablar de

Jesús, nuestro Señor y Salvador

Este congreso reunió a muchos creyentes. Estoy conmovida al ver tanta bondad por parte del Señor. Cada minuto fue un don de gracia y amor. El Señor nos reveló su poder y su fuerza durante estos días de bendiciones para nuestro pueblo del que somos los testigos de su Amor.

No tenemos derecho a tener miedo. Jesús es Señor. Está con nosotros. Nos invita hasta la cruz, sin miedo. ¿Estamos listos a dar nuestra vida por El?

¿Qué ha dicho a mi corazón? Como a muchos sin duda… Y yo le digo: Gracias, Señor, aquí estoy para hacer tu voluntad. Ven a reinar en mi corazón. »

Marie-Hélène